

Actualidad desde la ciencia

La sed tiene rostro de mujer: género y desigualdad en tiempos de escasez de agua

Zárate-Juárez M.¹, Martínez-Castrejón M.^{2*}, Arellano-Wences H.J.¹

En muchas ciudades del mundo, la falta de agua no solo complica la vida cotidiana: también profundiza desigualdades históricas. Cuando el abasto falla, son las mujeres quienes cargan con la responsabilidad de conseguir, administrar y racionar el agua para el hogar, exponiéndose a riesgos físicos, emocionales y sociales. La escasez hídrica, lejos de ser neutral, tiene un marcado impacto de género.

Palabras clave:

acceso al agua, disparidad de género, políticas sensibles al género, repercusiones desproporcionadas, vulnerabilidad por razón de género



Licencia de contenido de Pexels

¹ Universidad Autónoma de Guerrero, Centro de Ciencias de Desarrollo Regional, Acapulco, Guerrero, México. ² SECIHTI-UAGro. Centro de Ciencias de Desarrollo Regional, Acapulco, Guerrero, México.

*Autora de correspondencia:

Mariana Martínez Castrejón. SECIHTI-UAGro. Centro de Ciencias de Desarrollo Regional, Acapulco, Guerrero, México. Doctorado en Ciencias Ambientales. Privada de Laurel No. 13 Col. El Roble. C.P. 39640, Acapulco, Gro., México. Teléfono: 747 471 9310 Extensiones 4432, 4433 y 4482. marianamartinez@uagro.mx

Recibido: 10 de febrero 2026

Aceptado: 23 de abril de 2026

Publicación: 14 de Mayo 2026

Cómo citar este artículo:

Zárate-Juárez, M., Martínez-Castrejón, M., Arellano-Wences, H.J., (2026) La sed tiene rostro de mujer: Género y desigualdad en tiempos de escasez de agua, Revista Pardalis, 2 , e0060



Bajo el cielo nocturno, en las banquetas citadinas un grupo de personas espera ansiosamente el ruidoso andar de las pipas de agua potable, que más allá de romper la calma y la serenidad del periodo de descanso, acarrean el vital líquido y mitigan la necesidad de la ciudad sedienta. En conjunto se han dado a la tarea de cooperar para que les llegue el agua a las puertas de sus hogares, cuando sea, como venga, pero que llegue.

La espera de las pipas, de la llegada del tandeo diurno o nocturno, la visita a los lavaderos y pozos comunitarios, son, generalmente, acciones que no se notan, pero que, cuando no se ejecutan, liberan consecuencias que ponen en riesgo la calidad de vida de las familias. Este panorama es dominado por las mujeres, principalmente por las que habitan en contextos marginales de ciudades sedientas (Silva Rodríguez, 2019).

A escala mundial, ONU Mujeres (2023) advierte que 380 millones de mujeres y niñas viven actualmente en contextos de estrés hídrico elevado o crítico, y se prevé que esta cifra aumente a 674 millones hacia 2050. En América Latina, y particularmente en ciudades mexicanas con abastecimiento intermitente, este escenario se ha vuelto cada vez más frecuente conforme el crecimiento urbano presiona la disponibilidad y distribución del agua potable (CONAGUA, 2023). En las mujeres recae la responsabilidad de contar con agua suficiente para las labores domésticas, las necesidades de aseo de los miembros de la familia y para cocinar y beber. A las mujeres se encomienda el cuidado de los más vulnerables, los ancianos, los enfermos y los niños, imponiéndoles la tarea de satisfacer sus necesidades, incluyendo las necesidades hídricas. Los roles asumidos por las



Figura 1. Representación plástica de mujeres esperando el suministro de agua en una zona urbana con abastecimiento intermitente. Elaboración propia.



mujeres, voluntaria o involuntariamente, las vulnera imponiéndoles de malas a terribles experiencias en aras de satisfacer sus necesidades y las de los suyos (UN WATER, 2025). La escasez de agua no es solamente consecuencia de la falta de lluvia. También es resultado del deterioro de la infraestructura, del crecimiento urbano desordenado y de desigualdades sociales que hacen que sus efectos recaigan de manera distinta sobre mujeres y hombres (CONAGUA, 2023; ONU Mujeres, 2023).

El tiempo y el cuerpo como costo del trabajo invisible

Una de las dimensiones humanas en las que más se padece la carencia de agua en cantidad y calidad suficientes para consumo e higiene es la salud física. Derivado de su rol como principales cuidadoras de la familia, las mujeres, además de estar expuestas a enfermedades relacionadas con el agua, experimentan estrés y ansiedad cuando alguna de las personas bajo su cuidado enferma y no cuentan con el agua necesaria para su recuperación (Anwar et al., 2019). Es importante resaltar que las mujeres experimentan necesidades hídricas diferentes a las de los hombres inherentes al ciclo menstrual, al embarazo, al parto y a la lactancia. En estas etapas de la vida, las mujeres requieren de más agua que los hombres para garantizar su salud y la de sus hijos desde la gestación. En la dimensión física, la búsqueda de agua expone a las mujeres a diversos riesgos, que van desde afectaciones por fauna nociva

hasta agresiones sexuales, derivadas de una responsabilidad doméstica asignada socialmente en razón de género. La vulnerabilidad física es acompañada de vulnerabilidad emocional, económica y social, principalmente porque la labor de colecta de agua supone la inversión de gran parte del día limitando las actividades económicas, académicas y de esparcimiento en las mujeres, sin mencionar dolor crónico y fatiga que alteran el estado de ánimo y limitan la capacidad de descansar.

Resaltan las afectaciones emocionales por el estrés de vigilar que los miembros de la familia utilicen la menor cantidad de agua posible al bañarse y asearse y deponiendo sus necesidades propias de aseo para asegurar las de su familia (Anwar et al., 2019).

Las actividades del aseo doméstico y el abasto hídrico mantienen a las mujeres al margen de las actividades económicas mientras que la falta de agua limita su capacidad para producir y/o elaborar productos para vender y ser económicamente independientes.

Por otro lado, las extenuantes actividades de acarreo del agua impiden que las mujeres realicen actividades de descanso, esparcimiento y ocio, solas o en compañía de otras mujeres propiciando la convivencia sana entre pares. Por el contrario, la competencia por el agua las enfrenta hasta el grado de la violencia física, alienando sus relaciones y atrayendo el aislamiento

social y el señalamiento.

Además de las experiencias reportadas en la literatura científica, diferentes medios de difusión en línea han publicado que mujeres en diferentes países experimentan el fenómeno de sextorsión en razón de la falta de agua. Esto ocurre cuando los responsables del abasto municipal les solicitan favores sexuales a cambio de conexiones clandestinas, rebajas en las tarifas, alteraciones en las lecturas domésticas o inclusive, a cambio de agua en pipas (SIWI, 2018; Trotta, 2018; Alvarado, 2024). Este tipo de violencia no constituye un hecho aislado, sino una manifestación extrema de cómo la escasez hídrica y las ineficiencias en su gestión, pueden profundizar desigualdades preexistentes y convertir el acceso al agua en un espectro de control sobre la vida cotidiana de las mujeres.



Figura 2. Impactos de la escasez de agua en las mujeres. Elaboración propia



Hacer visible para transformar

Es urgente un cambio de gestión del agua con perspectiva de género para reducir las experiencias adversas que las mujeres cuando lo único que buscan es la satisfacción de sus necesidades fisiológicas y las de los suyos. Se requiere de estrategias que aboguen por el empoderamiento de las mujeres a través del acceso seguro a las fuentes de agua a partir del abasto vigilado por los gobiernos que limiten la corrupción y la falta de equidad.

Conclusiones

La sociedad en general se fortalecerá si se propicia la seguridad femenina y su bienestar integral ante la escasez hídrica propiciando entornos seguros y potenciadores del desarrollo humano en todas sus dimensiones. En este panorama, el empoderamiento de las mujeres a través de la capacitación como educadoras, cuidadoras y agentes del cambio social puede fortalecer las políticas de adaptación a los escenarios de escasez hídrica. Sin embargo, la incorporación de las mujeres como agentes activos de los programas públicos plantea retos importantes debido a la arraigada dinámica de poder inequitativo desaprovechando el potencial femenino. La próxima vez que el agua salga de una llave, vale la pena preguntarnos cuántas mujeres siguen cargando en silencio el peso de su ausencia.

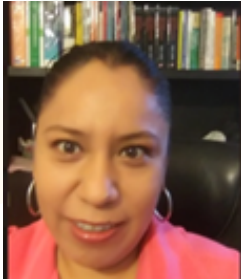
Conflicto de interés

Las autoras declaran no tener conflicto de interés.

Lecturas recomendadas

» Morgan, R., Dhatt, R., Kharel, C., & Muraya, K. (2020). Un enfoque parcial de la igualdad de género debilita a los ODS: es hora de una acción transversal. *Global health promotion*, 27(3), 205-208. <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1757975920949745>

» Saravia Matus, S., Naranjo, L., Llavona, A., Sarmanto, N., & Coble, E. (2025). Diálogos Regionales del Agua de América Latina y el Caribe, 2021-2024: Agenda Regional de Acción por el Agua. <https://hdl.handle.net/11362/82503>



Mónica Zárate Juárez

Doctorante en Ciencias Ambientales por la Universidad Autónoma de Guerrero, México. Su línea de investigación es la economía circular de los residuos cárnicos bajo el enfoque sistémico con énfasis en el desarrollo socioeconómico de poblaciones marginales.



Mariana Martínez Castrejón

Doctora en Ciencias Ambientales por la Universidad Autónoma de Guerrero, México. Investigador Nacional Nivel I del SNII. Realiza una Estancia Posdoctoral de Incidencia en el marco del ProNaCes-Agua, donde desarrolla investigación orientada a la aplicación de soluciones basadas en la naturaleza para atender los retos hidrosociales urbanos.



Hilda Janet Arellano Wences

Doctora en Ciencias Ambientales y licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro). Investigadora Nacional Nivel Candidato del SNII y Perfil Deseable PRODEP. Es Investigadora de tiempo completo en la UAGro, donde realiza investigaciones sobre gestión y manejo de los recursos naturales para un desarrollo regional sustentable.



Referencias

- » Alvarado, A. (28 de octubre de 2024). Mujeres de bajos recursos, obligadas a intercambiar sexo por agua en Iztapalapa y Xochimilco. msn.com. <https://www.msn.com/es-mx/noticias/mexico/mujeres-de-bajos-recursos-obligadas-a-intercambiar-sexo-por-agua-en-iztapalapa-y-xochimilco/ar-AAIt5VOJ>
- » Anwar, N. H., Sawas, A., & Mustafa, D. (2019). 'Without water, there is no life': Negotiating everyday risks and gendered insecurities in Karachi's informal settlements. *Urban Studies*, 57(6), 1320–1337. <https://doi.org/10.1177/0042098019834160>
- » Comisión Nacional del Agua. (2023). Estadísticas del agua en México 2023. Gobierno de México. https://sinav30.conagua.gob.mx:8080/Descargas/pdf/EAM2023_f.pdf
- » ONU Mujeres. (2023). El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Programa de Género 2023. Naciones Unidas. <https://www.unwomen.org/sites/default/files/2023-12/progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2023-es.pdf>
- » Silva Rodríguez, de S. M. J. A. (2019). Gender and water management in Mexico. *Management of Environmental Quality: An International Journal*, 29(5), 842–858. <https://doi.org/10.1108/MEQ-09-2018-0166>
- » Stockholm International Water Institute. [SIWI] (2018, 5 de septiembre). Kewasnet Sex For Water. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=c4AkG0h83gg&t=36s>
- » Trotta, T. (25 de octubre de 2018). Sexo a cambio de agua. *El País*. https://elpais.com/elpais/2018/10/02/planeta_futuro/1538497034_368351.html
- » UN-WATER. (2025). Progress on the sustainable development goals the gender snapshot 2024. Agua y Género. United Nations. <https://www.unwater.org/water-facts/water-and-gender>